

Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Mayo 30 de 2006

“LOS SIETE PECADOS CAPITALES”



veces muy coherente en cuanto a defender sus componentes básicos e intereses de carácter solidario. Las obras de arte sirven como molde para estos procesos y constantemente encontramos actores interesados en el hecho popular que redime lo artesanal y popular, descartando de plano la injerencia del academicismo y el control institucional de la producción artística que degenera en el comercio normal de los ambientes urbanos. Emel Meneses considerado un pintor y escultor muy prolijo se ha cuidado de la esquematización integrando a su trabajo la producción tanto de pintura como técnica tradicional, como la creación de objetos populares también con gran destreza técnica. Sus máscaras son reconocidas como una expresión de sus intereses étnicos salpicados de humor y picardía popular. Abordando su espíritu antirreligioso se muestra bastante crítico de lo establecido, lanzándose de lleno en contra de los ritos tradicionales en constante cuestionamiento.

En la obra “Los siete pecados capitales” que dona al Museo de Arte Contemporáneo en el año de 1990, compuesta por ocho paneles de 50 x 50 cms. cada uno; el artista explora con sutil evidencia plástica el concepto de pecado, endilgando con el dedo señalador hacia las instancias simbólicas de la práctica religiosa. Jugando a la composición estos ocho paneles proveen la posibilidad de un juego de rompecabezas con toda una intención cargada del más fino humor negro.

El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Crisanchó, Raúl. Emel Meneses, Universidad Nacional de Colombia. Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá, 1995.

EMEL MENESES



Contratación, Santander, 1960. Estudia Bellas Artes en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá. Desde 1983 está presente en diversas muestras y exposiciones de arte, en la celebración de los 250 años de la ciudad de Cúcuta participa en el I Salón Nacional de Artes Visuales, Cúcuta. Entre 1984 y 1994 se tiene su participación en el IV, V y VI Salón regional de artistas, Colcultura; Casa de las Cajas Reales, Pamplona; Museo de Arte Moderno, Bucaramanga; Corferias. Su obra se ha podido apreciar en el marco de los XXIX, XXX, XXXIV y XXXV Salón nacional de artistas en el Museo Nacional y Corferias en Bogotá. En varios salones de arte joven y en los salones Cano de la Universidad Nacional, destacándose su participación en “Nuestra América” Salón Internacional UNAM, Taller Mexiarte, ciudad de México. En 1992 y en 1994 en la Liga Latinoamericana de Artistas, Casa de la Cultura Ecuatoriana Julio Carrión, Quito, Ecuador. De las distinciones que ha recibido se destacan: Primer Premio Salón Regional de Artes Visuales, Colcultura (1984), Primer Premio Salón de Artes Visuales, Técnicas no convencionales Auditorio León de Greiff, UN, Bogotá (1986). Premio Salón Nacional de Artes Visuales y La Revolución Francesa Hoy, Alianza Colombo-Francesa, Bogotá.

FICHA TÉCNICA

LOS SIETE PECADOS CAPITALES

Emel Meneses

Mixta sobre lienzo
50 x 50 cms, x8 unds.
1990

A-098

Santandereano de “pura cepa” como suele denominarse a todas aquellas personas provenientes de esas zonas geográficas colombianas con territorios llenos de una historia cargada de violencia, desafuero social y por supuesto de ancestral contienda militar. Desde sus primeros años de taller de pintura en la Universidad Nacional, Meneses ha dejado sentir sus contrariedades acerca de todo aquello que implica injusticia contra los estamentos populares más vulnerables.

Las mitologías campesinas se hallan de cuerpo presente en las obras desarrolladas por el artista, todo lo que se relaciona con la vida en los campos, el elemento provinciano que reclama su puesto, su relevancia dentro de una militancia plástica cargada de denuncia integradora de aspectos de desenfado y mucha imaginación.

A lo largo de la historia social de la literatura y del arte, los movimientos culturales recogen todos esos aspectos condicionadores en la formación de los grupos humanos y han reconocido en la gente de provincia una fuerza intelectual aglutinadora e importante, la mayoría de las